



**Berta Elena Vidal de Battini \***  
(República Argentina)

## **El tigre y el zorro (Chaco)**

Dice que una vez el zorro y el tigre andaban por cerniar. El zorro era el sobrino del tigre. Y le dijo el tigre al zorro que suba a un árbol a ver qué animales vienen.

Entonces el zorro le dice:

-¡Ahí vienen unas vacas negras.

-No -decía el tigre- porque es carne negra.

-¡Ahí vienen unas vacas coloradas.

-No, porque es carne colorada.

Y así dijo mucho colorado hasta que le gustó una y la cernió. Y el zorro le pedía algo para comer y no le dio nada, le dio la vejiga que no sirve para nada. Y el tigre comió y se acostó a dormir. Y el zorro no pudo comer nada porque estaba en el árbol vigilando que no venga la comisión. La comisión era el hombre que anda con perros para perseguir al tigre.

El sobrino llenó la vejiga con mosca y cuando se durmió el tigre se la ató en la cola. Entonces le dio la novedad diciendo que viene la comisión, que dispare. Entonces se despertó el tigre y el zorro empezó a contar:

-Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve, diez y once con el cuzquito.

Y ahí se levantó. Se levantó el tigre y oyó el ruido de la vejiga y creyó que era la comisión con once perros que venía, y salió disparando. Y el tigre disparó hasta que no podía más. Y entonces se tiró al suelo y dice:

-Bueno, que me agarren porque ya no puedo más.

Y ahí se rompió la vejiga y el tigre se dio vuelta y vio que el sobrino lo jodió a él.

Y mientras se disparaba el tigre, el sobrino comió. Después se agarró un buen pedazo de carne y fue donde estaba la tigre y le dijo que el tigre mandaba que ase la carne y que duerma con él. Y ella le permitió.

Y vino después el tío y lo encontró dormido al sobrino y lo agarró. Y entonces lo echó al hombro y se fue una distancia para matarlo. Cuando iban por ahí, vio el zorro que había una cueva y se empezó a hacer para un lado y otro, que ya caía. Entonces el tigre le dice que deje de joder, y el sobrino le dice:

-Bajeme un ratito, tío, para que me agarre bien que ya me estoy cayendo.

Y lo bajó el tigre, y cuando lo quiso agarrar se le metió en la cueva. El tigre no lo podía sacar. Entonces el tigre llamó a dos caranchos para que lo cuiden al sobrino y él fue a buscar con qué cavar.

Entonces el zorro los engañó a los caranchos y le echó tierra en los ojos y disparó. Y los caranchos después se volaron, cuando se limpiaron la tierra, del miedo al tigre.

Y vino el tigre y vio los rastros, que se había disparado otra vez el sobrino, y lo salió a buscar de nuevo.

*Reinerio Coria, 20 años. Barranqueras. San Fernando. Chaco, 1960.  
El narrador es peón de campo.*

\* Extraído de Cuentos y Leyendas Populares de la Argentina, de Berta Elena Vidal de Battini.

Dada la vastedad de ésta enjundiosa obra la Biblioteca Virtual Universal, sin perjuicio de presentarla en sus cinco volúmenes, adopta el método de ofrecerla también dividida para favorecer la búsqueda del lector.

En cada uno de los cuentos la autora menciona al narrador original, del cual extrajo la versión.

2009 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

---

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#), para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

editorial del campo